DT 05 5

Hola, buenas noches, entramos en un tiempo que en esta semana dedicamos a debatir con nuestros indicados al programa aspectos, problemas o hechos que forman parte del mundo educativo presente o que de alguna manera pueden ser importantes para el desarrollo del futuro próximo de la enseñanza en nuestro país. Ayer dedicábamos la mesa redonda de nuestra programación especial a informar de lo que es la educación a distancia. Hoy será otro aspecto, trataremos educación y medios audiovisuales y en concreto del proyecto Mercurio elaborado por el Ministerio de Educación y Ciencia o PLAN, también llamado de utilización del video en la enseñanza.

Para hablar de ello están aquí con nosotros Julio Carabaña Morales, sociólogo y director del CIDE, siglos correspondientes al Centro de Investigación y Documentación Educativa, Agustín García Matilla, director técnico de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Luis del Blanco, del Instituto de Técnicas Educativas de Alto Alameda y Juan Dionisio Martín, responsable de los medios audiovisuales del INVAP, que es el Instituto Nacional de Bachillerato de Estado. Pues, como es lógico, vamos a comenzar por saber qué es el proyecto Mercurio. Pregunta que dirijo a Julio Carabaña.

El proyecto Mercurio es en primer lugar un proyecto, aparte del nombre queda claro, y luego se llama Mercurio, que es un tío muy variado, como se sabe, en buena parte porque la mayor parte de los proyectos del Ministerio de Educación llevan actualmente un nombre mitológico porque son de fácil recuerdo y también es fácil establecer asociaciones. Es un plan para introducir sistemáticamente el concreto del video en las aulas, para introducirlo de modo sistemático y de modo experimental. Sabemos que el video se está utilizando en las aulas, sabemos que tiene muchas posibilidades, mayores de las que muchos lo dicen, pero mayores de las que muchos piensan también.

Y entonces lo que el Ministerio pensó era que había llegado el momento, que era un buen momento, ya para establecer, en primer lugar para fomentar la introducción y luego para controlar de modo sistemático los resultados o los efectos, con vías o en vistas, a obtener directrices para modos de actuación futuros. ¿Y qué necesidades quiere cubrir este proyecto? Yo creo que la fundamental de todas es la de que la introducción de este medio en la educación se haga de una manera, digamos, relajada, de una manera no precipitada y contemplando todos los aspectos que pueden ser pertinentes para el uso de cualquier medio dentro de las aulas. Para mí el objetivo principal a cumplir es el de que los profesores tengan equipamiento, digamos haya equipos en las aulas, y tengan a la vez y simultáneamente todos los demás aspectos que pueden tener que ver con ello.

Es decir, formación, información del material de paso, material de paso disponible, etcétera, etcétera. Agustín Hacia Matilla, ¿por qué el vídeo en el aula y no otros medios más baratos como pueden ser la diapositiva, la fotografía, etcétera, que a lo mejor son más asequibles para todas las instituciones de enseñanza? Bueno, esta ha sido una acusación que se ha hecho

siempre a la implantación por parte de un ministerio, de un centro que coordina recursos a nivel educativo, en la utilización de nuevas tecnologías. Aparentemente el vídeo es un medio nuevo, un medio que está de moda, pero eso no es lo que ha impulsado, pienso y creo compartir la opinión de mis compañeros, al ministerio implantar el vídeo en la enseñanza, sino el que el vídeo se convierte en un medio de medios.

Es decir, que cualquier maestro que ya está experimentando, cualquier educador que ya está experimentando en el campo de la imagen fija, la diapositiva, la transparencia, o la imagen móvil como puede ser el cine, puede rescatar el vídeo para comenzar a aplicar una serie de experiencias que a lo mejor tenía más o menos dormidas en estos años, o que a lo mejor tenía de una forma no desarrolladas del todo durante estos años. De forma que el Proyecto Mercurio lo que trata es de recuperar por un lado la experiencia de educadores que ya han trabajado en medios audiovisuales anteriormente, y por otra parte pretende aprovecharse de las ventajas que presenta la nueva tecnología como puede ser el vídeo. Este hacha que se hace desde algunos artículos últimamente en prensa, de que el ministerio está frivolizando, o que está cayendo en manos de las casas comerciales, es un poco absurdo, sobre todo teniendo en cuenta cómo se está estructurando con el esfuerzo de todas las instituciones que tienen más o menos que ver con este tema, aglutinadas en la Comisión de Medios Audiovisuales.

Y sobre todo que por primera vez está intentando utilizar la misma arma que utilizan las casas comerciales, es decir, basarse en una tecnología más o menos de punta, para a partir de ahí tratar de rescatar lo que debería haber sido una pedagogía de los medios audiovisuales y una implantación de los medios audiovisuales en la escuela. Entonces, yo en principio pienso que está bien utilizar el vídeo, porque además el vídeo no se va a olvidar de otros medios audiovisuales. Has hablado, perdón, acaba de hablar de la Comisión de Medios Audiovisuales.

Yo quería preguntarte, Juan Dionisio, también todos los aquí presentes son miembros de esa Comisión de Medios Audiovisuales, ¿el papel que ha tenido en este proyecto? Oye, es que quisiera antes de contestarte esto, comentar algo sobre lo que ha dicho Matilde, me perdón. Bueno, pues muy bien. Yo estoy de acuerdo con lo que ha dicho Agustín, desde luego, y pienso que además lo que se pretende no es sustituir a todos los demás medios, ni dejarlos de lado, ni muchísimo menos, sino por el contrario, me parece que en el aula tienen que estar presentes todos los medios y deben de estar presentes todos los medios porque están presentes en la vida, fundamentalmente.

Entonces, bueno, si el aula sirve para algo, pues debe servir para acercarte un poco a la vida. Y desde ese punto, pues debe de mover el profesor desde la prensa hasta la fotografía, hasta el sonido sin imagen, hasta la imagen sin sonido, hasta todo, todo, todo. Y en ese sentido, un poco el vídeo puede ser una pequeña integración de todas esas cosas.

Puede ser el punto final de un proceso. Y bueno, creo que también de los demás medios, pues hay una posibilidad de formación más fácil. Están más próximos a las posibilidades que tiene el profesor, incluso que tiene el centro del que se trate, si es un centro de GB o de bachillerato,

una universidad, están más próximos.

Es más posible hacer un cursillo de fotografía, hacer un cursillo, yo qué sé, de para qué la prensa, el periódico escolar, para qué puede servir. Mientras que lo del vídeo son como un poquito palabras mayores. Y en ese sentido, me parece fundamental que se haya tratado de aglutinar los intereses de una serie de instituciones, sobre todo las que están más ligadas a la educación a distancia, que creo que tienen más de cerca este problema y luego lo hablaremos, si te parece.

Y bueno, pues me parece que ahí está su interés. Un dato tonto, en relación con el que creo que define el por qué no se está, digamos, dando ese siguiente interés al vídeo y no a los demás. Es decir, a nivel de dinero.

Está claro que los dineros que existen para la compra, adquisición, etcétera, etcétera, de todos los demás medios artificiales, siguen existiendo. Es decir, que el vídeo, lo único que ha hecho ha sido, digamos, pero sin tocar en absoluto. No se está retrayendo una sola peseta de la compra del equipamiento habitual dentro de las aulas de los que se utiliza.

Lo único que se ha hecho es que determinado equipamiento, que es claramente obsoleto y que ha sido considerado a la comisión, y que se puede además defender delante de quien sea, digamos, que ese dinero ha permitido que el vídeo entre. Pero no se han montado presupuestos especiales ni se ha retraído dinero de otros sitios. Por lo tanto, a nivel económico creo que hay un dato importante.

Aquí me hace también una duda, por la experiencia que todos hemos tenido a lo largo de nuestra vida escolar y en la universidad incluso. Normalmente en los centros había medios, había medios, había recopilatores, había varias cosas que nunca se utilizaban. ¿Eso no puede ser un peligro también para el vídeo? El peligro está siempre.

O sea, ¿qué quieres que te diga? Pero, quiero decir, el peligro está. Es decir, depende de la gente. Lo que no es posible es que exista el peligro si no se dota.

Si no das medios, pues, y cuando me refiero a medios no me estoy refiriendo exclusivamente al aparato, que le metes a un señor por una ventana, un día llegan los reyes magos y le traen por una ventana un aparato y se lo ponen allí. Entonces, pues, puede haber dos cosas. Una, que lo roben, por ejemplo.

Otra, pues, que dos o tres cosas o muchas más. Otra es que el profesor se quede así y diga, ah, qué bonito, qué interesante, vamos a guardarlo para que no se estropee. Además, ¿quién sabe cómo se manejará este invento? Y otra historia es que le interese y que vea abiertas una serie de puertas por las que le pueden ayudar a manejar ese medio, ¿no? Entonces, bueno, pues, si nos centramos en esta última y somos capaces de organizar bien esta última, el aparato, que sea, no quedará en un rincón, sino que estará vivo.

Que estará vivo y que estará incorporado a la clase como está la pizarra incorporada. No, el

Proyecto Mercurio es, en parte, un proyecto especial porque ha tenido ese problema particularmente. Entonces, la fase experimental, que mientras sea proyecto es naturalmente experimental, no se mandan los aparatos a los centros por voluntad de los Reyes Magos, como decía Dionisio, sino que se dicen por concurso.

Es decir, que se mandan los aparatos a aquellos centros que han presentado un proyecto pedagógico a un concurso. Proyecto pedagógico que incluye que hay un grupo de profesores que se compromete a realizarlo, que el claustro se conforme, que se expliquen en el proyecto cuáles son las necesidades de formación que los profesores sienten que tienen o piensan que tienen, con el fin de, y esto es la parte importante del proyecto, que Luis del Blanco sabe más de ella, de realizar un proceso, un programa de formación o de utilización del vídeo de esos profesores que lo van a utilizar. Y donde en el proyecto también se explica aproximadamente cuáles son las otras disponibilidades materiales del aula.

Pero el punto fundamental en esta estrategia de actuación era, primero, que hubiera el factor motivación para uso y el factor conocimientos para el uso estuviera aproximadamente claro. Y en segundo lugar, que como consecuencia de esto, el cómo integrar el aparato, la nueva tecnología, dentro de la dinámica habitual de la clase o de la economía de tiempo del profesor estuviera aproximadamente resuelto. Y además creo que esto es la primera vez que lo ha hecho un ministerio.

Es decir, se ha planteado tan seriamente un proyecto. Sí, yo es que creo que la experiencia que tenían los educadores y los maestros a pie de obrantes era que un colegio, una escuela perdida en los montes, en la serranía de Granada, en la serranía de Málaga, podía recibir 75 películas en color sin tener ni siquiera tizas. Entonces esto parece que por lo menos existe la vocación y un proyecto detrás como para que no suceda.

Puesto que esa adjudicación se va a hacer a los mejores proyectos dentro de, a lo mejor, los 120 que se han podido presentar en esta ocasión, pues a lo mejor hay 80 dotaciones. Entonces esos 80 proyectos seguro que van a ser los mejores que van a ser dotados de medios. Le corrijo las cifras, Agustín.

Las dotaciones son 106, que están en el número previsto en el proyecto, y se han presentado más de 200 proyectos por la hora. Y se prevé que en los años sucesivos haya el mismo número de centros dotados nuevos cada vez. Es decir, 106, 106, 106.

Los aparatos no quedan en propiedad del colegio. Es decir, si un colegio los quiere tiene que presentarse al concurso. Y en segundo lugar, bueno, si no sabe qué hacer con ellos, el ministerio se los puede retirar.

Estamos hablando del proyecto Mercurio, de educación y medios audiovisuales. Un tema que debatimos dentro de la programación especial de la UNED en esta primera semana de emisiones. Están con nosotros Agustín García Matilla, director técnico de la UNED, Julio Carabaña, director del CIDE, Luis del Blanco, del IT de Alcalá de Henares y Juan Dionisio Martín,

del INVAD.

Antes había lanzado una pregunta que se quedó sin respuesta. ¿Cuál es el papel de la Comisión de Medios Audiovisuales, de la que todos los aquí presentes forman parte en este proyecto, en el proyecto Mercurio? Es muy sencillo. La Comisión de Medios Audiovisuales fue creada dentro del ministerio para coordinar la acción de los diversos departamentos y unidades del ministerio en materia de medios audiovisuales.

Entonces, en el proyecto Mercurio lo que ha hecho ha sido, y es una labor colectiva que ha salido también sin muchos esfuerzos y con mucha suavidad, pues ha sido más o menos formular el proyecto, de manera que cada representante de un centro directivo aportaba aquello en que su centro de especialistas estaba encargado, formular el proyecto y proponerlo a las autoridades, básicamente. Y dentro de esa fórmula del proyecto, ¿vosotros qué habéis pensado? ¿El vídeo qué finalidades puede cumplir en el aula? Es decir, ¿va a ser para aumentar la creatividad, para apoyar la docencia? ¿Cuáles son las finalidades? ¿Quién quiere responderme a esto? Si quieres empiezo yo y luego que se añade el que quiera, ¿vale? Pues mira, es que eso es una pregunta realmente muy compleja y que se puede dar mil formulaciones y que todas ellas son válidas, pero el por qué los medios, ampliándolo incluso un poquito más, solo al vídeo puede ser un poco restringido, el por qué los medios, qué aportan, qué resuelven, ¿llegan más allá de lo que puede llegar un profesor y una tiza? Bueno, pues todo eso es bastante complejo, pero yo creo que se podría ver desde tres puntos de vista. Desde el punto de vista de los alumnos, desde el punto de vista de las propias materias a impartir y desde el punto de vista del profesor, de la herramienta que tiene que utilizar el profesor.

Por lo menos desde esos tres puntos de vista se puede mirar. Y también se puede ver desde esos puntos de vista según el tipo de enseñanza, si es presencial o si es a distancia, que son las dos modalidades que existen en el país. Entonces, pues el alumno, en lugar de llevarse un libro a su casa, en algún momento se puede llevar como elemento de trabajo otro tipo de imagen que no sea la imagen aquella que inventó Gutenberg hace un montón de siglos y que parece ser que está bastante superada.

Eso puede ser una cosa en la enseñanza convencional, pero en la enseñanza a distancia el alumno suele tener poco tiempo, trabaja, es un alumno adulto que se encuentra necesitado de estudiar por mil razones, desde profesionales a simplemente personales de formación y tiene poco tiempo. Entonces, a un alumno que tiene poco tiempo hay que presentarle, hay que posibilitarle que pueda ampliar sus conocimientos con un ahorro de tiempo realmente sustancial, es decir, que se note que emplea menos tiempo. Entonces, por ejemplo, una experiencia de física y química de una asignatura de bachillerato, pues lleva un laboratorio, un tiempo de preparación de la experiencia, el llevar a cabo la experiencia, eso lleva un tiempo, y luego el analizar la experiencia.

Todo esto, pues no es fácil que se encuentre tanto tiempo, que un señor que sale a las seis de trabajar de una empresa o a las cinco de trabajar de una empresa o de una fábrica o de una

oficina, pues pueda disponer de tiempo para hacer esto y además incluso puede que no le llegue a interesar demasiado el emplear tiempo en esa asignatura cuando lo que tiene es una formación personal. Entonces, por ejemplo, se le puede presentar imágenes de esas experiencias bien hechas, bien planteadas, donde se le resuelva y donde se le dé al menos un movimiento de la marcha de la experiencia. Eso puede ser una necesidad desde el punto de vista del alumno.

Hablaba de imágenes bien hechas, de programas bien hechos, me imagino que de tipo educativo. ¿Quiénes van a hacer estos programas? ¿Los profesores? En ese caso, quisiera que me comentarais quién forma a esos profesores o cuál es la posibilidad de formar a ese profesor. También, antes de entrar en eso, me gustaría decir una cosa de manera general.

¿Para qué el vídeo? Digamos que una respuesta, primero, de manera general, dicho también. Es decir, para mí lo que tiene relevancia didáctica en relación con los medios es que, en definitiva, presentan o ponen a interacción con la estructura cognitiva del alumno la realidad, pero presentada de una manera. Es decir, sobre el soporte magnético del vídeo hay todo un lenguaje muy específico en el que la realidad queda estructurada.

Y esa realidad, tal y como está en el vídeo, no tal y como es en el vídeo o en el libro, porque en definitiva la realidad se le puede presentar de bastantes formas dentro y fuera del aula al alumno, pues es con lo que el alumno va a interaccionar y de esa interacción es donde nosotros pensamos que se va a producir el aprendizaje. Eso en primer lugar. ¿En cuanto a quién hace esos programas? En cuanto a quién hace esos programas, pues entramos en un problema que tiene que ver con la formación del profesorado, por un lado, y que tiene que ver con el software, que tiene que ver con el material de paso, que tiene que ver con los productos que el profesor va a proponer a esa interacción con el alumno dentro de la clase.

Son dos cosas. Pues mira, yo en primer lugar, en el apartado de formación, pues hombre, si tenemos en cuenta cuál es la realidad de los profesores en estos momentos, y hablamos de imágenes de mucha calidad y programas de mucha calidad, pues en un tiempo de corto plazo yo creo que no podemos esperar que sean los profesores los productores de material de paso vídeo. Eso no quiere decir que a los profesores se les niegue de principio toda posibilidad de acción creativa con el medio que la tiene, y mucha, y que es uno de los aspectos importantes del vídeo.

En segundo lugar, yo creo que los profesores tendrán que entrar a decir algo ahí formando parte claramente de equipos de producción. Y si tienen que formar parte del equipo de producción, necesariamente están formados. Pero no es la producción el apartado más importante para el profesor.

Creemos, es decir, el profesor tiene, y si no está el profesor aportando su experiencia concreta, ese producto va a quedar claramente sesgado en alguna dirección que no es precisamente la del aula. Pero el profesor es fundamentalmente un usuario de documentos, y para eso tiene que estar formado de documentos vídeo. Tiene que tener una formación de vídeo, que

nosotros proponemos en el plan de formación, que sea una formación amplia, abierta, y que se vaya adquiriendo fundamentalmente con la práctica.

Es decir, nosotros en los cursos o en cualquiera de las modalidades, que no son solo cursos o cursillos, en cualquiera de las modalidades de perfeccionamiento diseñadas, le aportaremos al profesor, o pretendemos aportarle algún tipo de fundamentación para que él sepa por qué ese medio, para qué, en qué momento, en relación con qué actividades, todo este tipo de decisiones que toma exclusivamente el profesor. ¿Y esos cursos de formación ya están planteados? Sí, sí, están claramente diseñados, puestos en marcha, y los van a, digamos, a realizar, o se van a realizar físicamente en el ámbito de los centros de profesores. Y tengo que meter el paréntesis rápidamente porque alguien va a pensar, los centros de profesores no están en condiciones de impartir tal tipo de formación.

La respuesta es, determinados centros de profesores, de los 56 que en estos momentos están en marcha, sí están en condiciones de impartir ese tipo de formación. Y en aquellos centros de profesores que no lo estén, la infraestructura del Instituto de Técnicas Educativas está plenamente detrás de ellos para que, al menos en esta fase, se pueda cumplir el objetivo de que sus profesores estén formados. Agustín García Martínez.

Sí, yo quería unir las dos últimas preguntas que se han juntado en las últimas respuestas para decir que realmente el vídeo puede tener dos funciones fundamentales que se han dado aquí anteriormente y que son, por un lado, enseñar el lenguaje de la imagen, es decir, saber dar instrumentos al alumno de cómo analizar la imagen, de cómo a lo mejor imágenes que le están influyendo mucho más que la escuela, como pueden ser las de la televisión, pueden ser absolutamente trituradas, desmitificadas y analizadas de forma rigurosa para de alguna forma poder enfrentarse a esas otras imágenes, que sería la segunda función del vídeo, que sirven para enseñar determinadas materias a través del vídeo, a través del cine o a través de otros medios audiovisuales. Esa sería alfabetización en la imagen y alfabetización por la imagen. Esa sería la doble división fundamental que siempre hemos tratado en todos los congresos, mesas redondas, a la hora de organizar también ponencias, a la hora de ordenar esas ponencias.

Entonces, lo que vemos claramente es que hay mucha más, hay mucha más desviación de las experiencias que hasta ahora han existido por parte de los maestros hacia la expresión libre del alumno, y hacia incluso el análisis de medios de comunicación de másas que hacia la creación de materiales para el aula. Pero, sin embargo, estos dos pasos no pueden ser excluidos ni son excluyentes uno para el otro. Es decir, o sabemos analizar o nos alfabetizamos en la imagen y el maestro aprende de los errores que comete con los propios alumnos y de los errores en la propia producción, o de lo contrario va a ser muy difícil que analice cuando una producción destinada a una materia concreta, como pueden ser las matemáticas o las ciencias, o la geografía o la historia, es un buen material y puede ser explotado plenamente en el aula.

Entonces, la propuesta es que tengamos siempre en cuenta estas dos funciones de la imagen, y que a partir de ahí sepamos que el profesorado puede aprender y puede formarse con sus

propios alumnos, porque está claro que un alumno acostumbrado a dos horas y media de televisión, tres horas, cuatro horas de televisión al día, está mucho más formado intuitivamente en el campo de la imagen que el profesor que a lo mejor no ha estado formado en ningún caso durante sus años de escuela de magisterio, durante sus años posteriores de experiencia escolar, y que luego precisa ese reciclaje que, sin duda alguna, tiene que hacer de forma paralela con sus alumnos. Entonces, es desmitificar de alguna forma la figura del profesor que domina la materia del vídeo o que domina la materia de la imagen para encontrarse con el profesor que es un programador de medios, que es la persona que es capaz de aprender con sus alumnos y a lo mejor intuir que cada medio, en un momento determinado, es el más adecuado, que no sólo la clase presencial, el busto parlante, el propio profesor es en un momento determinado el medio más eficaz, sino que a lo mejor un pequeño contenido de cinco minutos grabado por los propios alumnos es un material suficientemente fuerte y motivador como para aprender y motivarse al aprendizaje de esa lección concreta. Quería resaltar una cosa, y es que somos plenamente conscientes, creo que no estamos en las nubes en ese sentido, de que hay bastante teoría, se ha desarrollado bastante en relación con los roles que puede jugar el vídeo en la educación, no hace falta más que leer la abundante literatura en inglés que hay en relación con este tema, pero tenemos muy poca experiencia en la práctica, es decir, no sabemos en nuestra realidad concreta porque sencillamente hay muy pocos equipamientos en los centros y hay muy poca experiencia de trabajo con ello, entonces creo que habrá que ir viendo y habrá que ir experimentando e investigando, y a este respecto me imagino que Julio en determinado momento se hablará de acciones del CIDE en relación, y digamos, como unidad del Ministerio que está incorporada en la Comisión de Medios Audiovisuales, que tiene acciones muy directamente relacionadas con investigación.

Quisiera que Julio explicara por si hay alguien que seguramente como yo tampoco sabe exactamente lo que es el CIDE, el Centro de Investigación y Documentación Educativa, a qué se dedica y qué tiene que ver en este proyecto Mercurio. Pues nada, con las siglas que te he explicado, es un centro para investigar y para difundir la documentación, en parte la resultante de la investigación. En el proyecto Mercurio, en el CIDE secretario, yo como director del CIDE soy secretario de la Comisión de Medios Audiovisuales, la labor específica del CIDE en la materia en el proyecto es doble.

Por un lado tiene la misión de crear alguna especie de biblioteca con fines de documentación, lo mismo que hay bibliotecas. ¿A la que podría acceder cualquier docente? Una biblioteca fundamentalmente informativa. Consistiría en crear un banco de producciones donde están listadas, catalogadas y clasificadas las producciones que hay y donde se informa al usuario de dónde puede encontrarlas, si puede comprarlas, si puede alquilarlas, dónde están disponibles aproximadamente.

¿Cualquier persona o docente que nos escuche podría dirigirse al CIDE? ¿Consultar el material y también se lo puede llevar o no? No, llevárselo normalmente no. Se le indica dónde se lo puede llevar o dónde lo puede ver. Pero cuando esté hecho, todavía está sin hacer.

Y la segunda función es evaluar los resultados del proyecto. Es decir, evaluar desde el punto de vista de investigación los resultados del proyecto. ¿Puedo añadir? Sí, sí, cómo no.

Vamos a ver. Tengo una visión ligeramente heterodoxa a veces del asunto este. Los dos aspectos que decía Agustín, enseñanza, o que tú lo decías, enseñanza de la imagen y por la imagen, no solo son complementarios, sino que también son rigurosamente contradictorios.

Y yo creo que de ese carácter contradictorio de esos dos aspectos procede el problema que tú has planteado también de qué material de paso existe. Cuando se habla de medio audiovisual, la conjunción de los dos términos audiovisual da a entender que los medios se dan ya estructurados al profesor. Es decir, que se le da un material que está ya codificado, que sigue sus propias leyes de codificación en la producción y que es, en efecto, el material que vemos todos los días en el cine o que vemos todos los días en la televisión.

Ocurre, sin embargo, que como Agustín decía, la enseñanza de la imagen tiene como misión fundamental que los alumnos y los profesores aprendan a decodificar esas cosas, a descomponerlas. Entonces, en mi opinión, habría que... Es decir, en la práctica de la escuela, lo que va a ocurrir si se va a utilizar abundantemente esto es que se separe lo audio de lo vídeo, que se decodifique materialmente, se despiece y se destroce cualquier producción que esté dada y que sea el profesor quien la recodifique de nuevo integrando en el contexto de su explicación. Ahora bien, los productores de material se oponen naturalmente, fuertemente, comenzando por el asunto de los derechos de autor, a que sus producciones, que en su idea y en su realización son un todo que están ahí, vaya el profesor y las despiece.

Del mismo modo que coge un libro, lo despieza, hace fotocopias con él, lo incluye en unos apuntes y crea otro material nuevo. Es decir, lo destroza para producir material nuevo. Eso es un problema grave para la producción.

Hasta tal punto que yo pienso que habrá que inventar alguna especie de producción que sea capaz y acceda a adaptarse a este uso. Es decir, una producción desestructurada donde se ofrezcan fundamentalmente imágenes y donde esté claro que esas imágenes pueden separarse y que pueden separarse también del texto que la voz dice ahí en off. El asunto es que cualquier cosa de este tipo puesta al ser un todo continuo rompe la dinámica de la clase, puede aburrir profundamente al personal, a los alumnos, puede introducir elementos que no estaban previstos aquel día y puede ser disfuncional, a no ser que el profesor sea capaz de partirla.

Esto que dice Julio es fundamental y es una de las posibles funciones que pueden tener las instituciones que a nivel educativo están empezando a producir. Y es la creación de bancos de imágenes que exclusivamente traten de agotar las posibilidades de un tema determinado y traten a lo mejor de suministrar ese material en bruto que no necesariamente tiene que ser un material que tenga esa finalidad en muchos casos bastarda, que es la finalidad de un autor que precisa que se le respeten hasta las últimas consecuencias su montaje. Y en educación el tema es contrario a estas necesidades de una sola persona o de una serie de autores.

Tú facilitas un material y das las armas al educador para que él mismo sea protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. La decue a las necesidades de su escuela o de su aula. Y yo creo que esto es perfectamente factible al margen de que las instituciones produzcan materiales más o menos cerrados, más o menos acabados, que puedan financiar luego la creación de esos bancos de imágenes.

Y siempre que una producción se oriente desde ese punto de vista, es decir, que tú tienes un guión muy cerrado, muy concreto, que puede beneficiar a lo mejor a una vista general, a un montaje de motivación sobre un tema concreto, o incluso un montaje que pueda servir como sustitutorio remedial de la función de prácticas u otra serie de cosas, tú puedes generar ese material accesorio que luego dé posibilidad de un montaje en utilización posterior al maestro. Es perfectamente factible. Puede ser una línea de trabajo, como ha apuntado Julio.

Yo tenía una pregunta que quería haceros. El Proyecto Mercurio se basa en alguna experiencia anterior, como fue en España, en la televisión escolar, que uniendo a la contestación que acaba de dar Agustín García Matilla, bueno, la televisión escolar, evidentemente no facilitaba ese material para que cada profesor lo manejara a su antojo, sino que ya venía impuesto. Esto ha sido... ¿El Proyecto Mercurio saca esta nueva vía porque la otra no funcionó? ¿Se basa en algo respecto a la televisión escolar? ¿Se aprendió algo, aunque sea de fallos o de aciertos? Es comprometido responder, porque yo me da la impresión de que de alguna manera ha sido considerado, pero no de una manera explícita, en mi opinión.

En fin, los demás pueden opinar en este sentido, ¿no? Digamos que para mí el leitmotiv fundamental ha sido poner a disposición de la introducción del video en la educación todos los aspectos que puedan hacerlo operativo, fundamentalmente. Evidentemente se han considerado y subyacían conocimientos de modelos de incorporación de medios en algunas de las personas y se han citado explícitamente así en algunas reuniones. El modelo francés, si es que se puede hablar de tal modelo.

Del modelo inglés, si es que también se puede hablar de modelos únicos. Pero vamos, de una manera explícita claramente no. Entonces, en mi punto de vista.

Voy a hacer una pausa porque vamos a tener que despedir a Julio Carabaña que tiene que irse obligatoriamente en estos momentos. Le damos las gracias por estar aquí. Bueno, Julio Carabaña ya hemos anunciado que es director del CIDE, del Centro de Investigación y Documentación Educativa dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia.

Julio, gracias por estar aquí. Muchas gracias a ti. Yo también lo siento.

Nosotros seguimos hablando de educación y medios audiovisuales, del proyecto Mercurio, el plan de utilización del video en las escuelas, en el aula, en la enseñanza. Yo quisiera retomar uno de los aspectos que aquí se ha tratado de alguna manera, pero que me imagino que a gran parte de las personas que nos escuchen y que sean docentes les podrá interesar en especial. Es la formación del profesorado.

¿A dónde? ¿Cómo se puede formar un profesor que esté interesado en este tipo de técnicas? Luis del Blanco. Ya habíamos adelantado un poco antes. En estos momentos está creándose, está en funcionamiento una infraestructura que se llama Centros de Profesores y que, digamos, prácticamente en la totalidad se va a incorporar el área de los medios y atender las necesidades de formación de los profesores en relación con los medios audiovisuales en general.

El video en particular también. Entonces, digamos, a los Centros de Profesores de cada zona hay que dirigirse. En principio, hay dos por provincia en lo que se llama territorio del Ministerio de Educación y Ciencia, y la manera de ponerse en contacto, porque son 56, sería obtener esta información en las direcciones provinciales del Ministerio de Educación.

¿Y cualquier persona que sea maestro puede acceder a ello sin estar incluido en ese plan experimental del Proyecto Mercurio? Efectivamente. Digamos que ahora, inicialmente, este año va a haber una cierta tensión al tema del Proyecto Mercurio en aquellos centros de profesores en cuyo entorno hay algún centro que esté dentro del Proyecto Mercurio, pero dentro de sus planes de acción los centros de profesores tendrán algún tipo de actividad en relación con los medios audiovisuales. Bien es cierto que este año posiblemente esa acción esté un tanto ralentizada, pero los centros de profesores, una de las características que tienen es que serán lo que quieran y sean capaces de hacer los maestros del entorno de ese centro de profesores.

El centro de profesores como infraestructura fundamentalmente intenta que se creen grupos de trabajo, grupos de acción de los profesores para que se produzca esta acción de formación colateral, de formación por intercambio de experiencias y también de formación por recibir algún tipo de información o de fundamentación de tipo teórico, claro.